

el fiabellon de las estrellas, en las albuas de sus pa-
lacios.

Asi pasaron algunos meses dentro de los cu-
les se celebraron tratados de paz con el invasor en
Febrero de 1848, y desanunciados en todas sus partes
al aludido Coronel Yaraúta, se subleba en San
Luis Potosi contrariandolos: vino a Guanajuato
y alli le atacan y derrostan fuerzas del Gobierno,
las ordenes del General Bustamante, se le toma prisi-
onero a aquel Jefe con algunos de sus subordi-
nados, y despues de algunos dias son pasados
por las armas, el Coronel Yaraúta, el Capitan
Emanuel Carrera con otros oficiales, cuyos nombres
no se tienen presentes, y como el relacionado Presb-
tero fue tan estimado del pueblo Guanajuatense, sus
vecinos, despues de la ejecucion, exclamaban, dicien-
do un alta voz

- ¿ Donde estas Yaraúta armado?
- ¿ Donde estas bien de mi vida?
- ¿ Donde estas mienda querida?
- ¿ En Valenciana enterrado!

En efecto los restos de dicho sacerdote quedaron
depositados en Valenciana, no siendo posible dar
mejor testimonio de su amor a la patria que el
sacrificio de su vida. *Aqui me queda*

En la época en que el General D^{no} Angel Guz-
man tuvo el mando de la linea del Sur, con estudio
de alguna quimera aplicada en sentido subversivo a
las determinaciones del Gobierno, mandó aprehen-
der a los Señores Bocanegra de Arío de Radales, a D^{no}
Anacleto Cavares de Coyuca, recidentate en ese tiempo
en San Juan Huatamo, y a D^{no} Eulacidorio Chavez ve-
cino de la misma Ciudad, consignandolos como
reos politicos a la clasica prision de "Acapulco", en

donde los Bocanegra permanecieron muy poco;
por aquello, de que con dinero no se olvidan los en-
cargos, y con ese metalito en manos de los hombres,
se ven en las imposibles, imitando a Santa Pita
de Casia, segun la mistica historia, mas en quan-
to al Sr. Cavares no demoró mucho en tener su liber-
tad, y respecto del Sr. Chavez que no tenia un solo pe-
so, permaneció mucho tiempo encerrado en Tacám-
baro, en el Cuartel del Regimiento Activo de Morelia.

En Tacámbaro murió el agente de los tiranos del
Centralismo atacado del cólera en 1851, dejando en a-
quel lugar buenas propiedades urbanas que con el
trabajo no remunerado de los infelices, construyó en
aquella época, siendo en esa demanda las princi-
pales victimas los pobres borrachinos sentenciados a
trabajo de obras publicas, cuya pena extinguian
trabajando quince dias en la construcción de di-
chas fincas, por que pasaban como obras del munici-
picio destinadas a la beneficencia pública, y a los
alojamientos de tropa, y bajo esa consideración, las
autoridades de la Ciudad consignaban a los obreros
y a los prisioneros al trabajo indicado.

Mediante los diferentes abusos de que antes
se ha hablado, el Sr. Guzman no estuvo bien
aceptado en el distrito de Tacámbaro, y peor si
a esto se agrega el instinto sanguinario de aquel
Jefe, que fue tan conocido con motivo de las frecuen-
tes ejecuciones que mandaba hacer, dentro y fuera
del Cuartel, y la mayor parte de ellas recayeron, por
desgracia, en hombres honrados y trabajadores,
ajenos a la politica, y en otras personas muchos
muy desvalidos.

En cuanto a su personal fue bien conoci-
do del Estado, y un poco mejor como eremita

Mmo

El Sr.
de un
de p
cia, re
y G
una
virtu
may p
esto d
reces m
minú;
la voz
mi pa
pap
en o
dij, lo
al pa
No
del re
bin.
Yo
Pina
y bra
Yo
pani

del saber. En Grad. Vestia de negro desentamente,
y de uniforme en el combate y en asuntos del servi-
cio y en las fiestas Nacionales, siendo natural
de un pueblecito perteneciente a la Ciudad de
Toluca, segun noticia.

La tropa federal cantaba, sobre la marcha,
en la época referida, la siguiente composicion.

„ Dicen que los Federales
Tienen la vida vendida,
Y engañada o muerca la tengan,
Federales de mi vida.

De los gustos y los gustos
Uus es el que me has de hacer,
Fue cuando yo este presente,
No abies los ojos a ver,
Fue no soy tan inocente
Ni deo de conocer.

Si este gusto que yo tengo
Lo tuviera mi Juanito,
Nos diéramos mil besitos
Por la ventana chiquitita.

Plan de Tlalisco

La hermosa Guadalajara presenció en 31 de
Mayo de 1852 el movimiento revolucionario que
acabó en aquella localidad el Coronel Plan-
cote, denominándose el „Plan de Tlalisco“, el cual se-
curdó en Guanaxtato el General D^{no} José Lopez Bra-
ga, con la fuerza que mandaba, dirigiéndose lue-
go a aquella Capital, en apoyo de tal movimien-
to. Tambien Telarde y Bahamonte le secunde-
ron en la Ciudad, lo mismo que el Coronel Plat

mon Vargas en Apatzingan, organizando luego en
Jefe una expedición que llevó a Aquililla en perse-
cución del Genl. Gordiano Guzman, que allí recibia
entonces con una seccion de Caballeria, que sin dolo-
cion atacó Vargas, quien por un reves de la fortuna,
fue derrotado en el lugar del combate, y herido de la
boca, en el labio y mandibula inferiores, obligandole
solo por un acontecimiento a regresar al pueblo de
Apatzingan, no habiendo entonces reconocido el Genl.
Gordiano, ni menos secundado aquel movimien-
to.

Entre tanto paraba aquel movimiento de
Aquililla, Telarde y Bahamonte comienzan a ex-
pedicionar, tocando a Queretaro a la vez que se encon-
traba en Tlaxcala la fuerza del Gobierno de ellicho-
can que fue enviada en su persecucion, compuesta
de las tres armas, al mando del D^{no} Coronel D^{no}
Juan Ruiz, es acometido de los pronunciados en esa
localidad y le obligan a capitular en aquella plaza,
entregando al enemigo, con sus motores, algunas ar-
mas, y a contramarchar a Morelia al Genl. Ruiz al
tercer dia, con su elegante Brigada, sin haber
quemado un solo cartucho.

Despues de algunos dias de dicho aconteci-
miento, se dirigen a Morelia los pronunciados
defensores de dicho plan, tocando a Páizcuaro
de Trancito, y en las inmediatas lomas de „San
Jose“ se encuentran estos con una fuerza del Go-
bierno del Estado, al mando del Coronel D^{no} José
Maria Calderon, en la cual figuraba entonces el
General Puellita como Capitan de una de las com-
pañias de dicha fuerza. Comienza luego el ata-
que, y despues de algunas horas de combate, es
derrotado Bahamonte, retirándose con precision

a Pajlacaro, y en consecuencia ocupa aquella plaza el Coronel Calderin, regresando a Oloridia a pocos dias

Jugo se manda a Pueblita, en su clase de Capitan con una seccion de Caballeria, a una comision a Pajlacaro, llego a esa Ciudad, cumplio con su cometido, y al regresar a la Capital, los vecinos rebeldes le dieron alcance en el camino, teniendo una cocaramuzga de poca importancia, despues de lo ocurrido en las lomas de San Jose, regresando Pueblita a Oloridia, sin mas novedad a rendir su comision, y malquiera que haya sido, se ignora aun. D^g M

Sin embargo de esos acontecimientos, algunos vecinos de la Ciudad de Uruapan, secundaron tambien el plan Salicriste, llevando la voz, en el movimiento los señores Sarias y Calderin, pero sin que hayan organizado fuerza alguna con que auxiliar el movimiento, por que todo quedo entre vecinos de la misma poblacion

No obstante las ocurrencias de las lomas de San Jose, los Jefes pronunciados Velarde y Bahamonde, se dirigieron a Oloridia con sus fuerzas, ocupando en seguida la Capital sin hostilidad alguna, y entrando en arreglos con el Gobierno del mismo Estado, quedando este por entonces, con ese motivo, a discrecion de los rebeldes, siendo en esa epoca Gobernador del referido Estado el ilustre desgraciado Sr. Campes.

Asi pasaron los dias, y mas tarde la cosa publica tomo el aspecto que necesariamente debia seguir en aquellas circunstancias.

En 1853, siendo Prefecto de Pajlacaro D^o Vicente Franco Boland y perteneciendo entonces el pueblo de Paracho a aquel Distrito, en virtud de que Uruapan era Subprefectura en aquel tiempo, remite a los municipios de su jurisdiccion ejemplares de una circular comunicada por el Gobierno de Michoacan y precedente del ministerio respectivo, en la cual se mando prohibir con severas penas, toda reunion de Ciudadanos en los corredos publicos que pasara de tres, y en el ejemplar que contenia esa disposicion, que se dio a conocer al publico, fijandose en los parajes de costumbre, y que el vecindario recibio muy mal, en efecto quien adhiriera clandestinamente, una tira de papel, al calce de aquella determinacion, y en la tira se lean los caracteres siguientes:

De tanto rodar la bola,
De tanto correr los años,
Se juntaron año y bola
Y engendraron a Boland."

El lector se formara el juicio que le convenga respecto del sentido de la anterior cuarteta.

Movimiento revolucionario en favor del Plan de Ayutla.

En 1854, es secundado en Michoacan dicho movimiento, poniendose a la cabeza de el en el municipio de Oseno, D^o Epitacio Huerta, con el caracter de Coronel, que le dieron sus subordinados

ej á sus ordenes los Coronels Jesus Dias de Paracho y Manuel Garcia Puclita, encontrándose tambien en las filas, como subordinados del Sr. Huerta, D.^o Nicolas de Piquiles; y tanto esta persona, como D.^o Epitacio y Puclita, ascendieron á Generales por su constancia, patriotismo y buenos servicios en favor de la Nacion.

El Sr. Gordiano Guzman tratando de desconocer al Gobierno del General Santa Anna, se pone de acuerdo con el Gral. D.^o Juan Alvarez, y estando en los preliminares del movimiento, cuya conclusion esperaba el Sr. Guzman en San taago Zacatula, y entre tanto fui invitado el Gral. lo mismo que su Secretario el Coronel D.^o Manuel Ramos á que asistieran á la funcion de gallos que debia tener lugar el proximo 2 de Febrero de 1854. Dicha invitacion es aceptada por el Gral. su Secretario y otros vecinos que gustaban mucho de esa clase de diversiones: llega por fin el dia, la funcion da principio, y estando en ella, son sorprendidos los concurrentes de una fuerza del Gobierno, procedente del Distrito de Huertamo, y traicionados vilmente por el infame D.^o Ramon Cano, que se vendió al Gral. como su intimo amigo, para entregarle miserablemente en manos de sus enemigos, mediante el convite que les hizo para la funcion de gallos, á los Jefes dichos Guzman y Ramos.

Consumada esa traicion se les apremia luego, sin atender á los ofrecimientos de fianza y seguridad de los vecinos de aquel lugar, pres-

chos al Comandante de la fuerza apresensora, para que continuasen, esas dos personas en la funcion, protestando presentarlos ante la Autoridad que se les dijere: nada pudo conseguir á ese respecto, y en consecuencia son conducidos aquellos señores bajo su buena custodia, á disposicion del Prefecto del Distrito de Huertamo, D.^o Francisco Casio Bahamonde, desapareciendo de la reunion, momentos antes de la sorpresa, el infame Cano, el Judas que vendió á las victimas, con las cuales habia estado un poco antes, muy complaciente.

Los relacionados presos fueron entregados al Jefe Político referido, quien les mandó asegurar, poniendo en libertad á otros de los remitidos en compaña de los presos principales. Dicho Jefe tan sanguinario y de feroces sentimientos, segun lo demostró la ultima vez que estuvo á su cargo la Prefectura de Zamora, en cuya época me tuvo el mayor inconveniente en mandar fusilar indistintamente en la Plazuela del "Ceco" de dicha Ciudad, á un anciano, una mujer y un niño de corta edad, y bastante pobres, por solo el hecho de haberles cogido los veladores de las sembraderas inmediatas á la poblacion, con unos cuantos clotes y mayorcas de maiz, que por hambre y escasez de semillas habian tomado sin pedirlos, para alimentarse en ese dia, juzgándolos entonces sin compasion alguna, y sin respeto á sexo y edades.

Mediante esos antecedentes que tanto comce el vecindario de Zamorano. ¿Fui consideracion de clemencia y de piedad podria influir en los senti-

Mima
 El
 de
 de
 de
 y
 una
 vido
 mal
 esto
 neces
 mina
 la
 me
 pap
 en
 dia
 al
 de
 bin
 Pin
 y
 pa